



Señor, Jesucristo, Pastor bueno, tú que sabes cómo llegar al corazón del hombre,

abre la mente y el corazón de los que buscan y esperan una palabra de verdad para su vida;

hazles sentir que sólo en ti pueden encontrar plena luz;

da valor a los que saben dónde encontrar la verdad, pero temen que tu llamada sea demasiado exigente;

sacude el alma de los que quieran seguirte en el ministerio sacerdotal, pero no saben vencer las dudas y los miedos, y acaban por escuchar otras voces.

Tú, que eres la Palabra que ilumina y sostiene los corazones, suscita en aquellos a quienes llamas valor para dar la respuesta de amor: «¡Heme aquí, envíame!»

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

